

CORRESPONDENCIA

Baguio, Mayo 15, 1931.

Queridos Lectores.

La primera carta que recibí para su publicación me vino del cielo y de la misma Virgen Santísima, madre de nuestro Salvador. No sé cómo fue introducida en mi cuarto, pero es un hecho, que la encontré en mi mesa y aun sin sellos. Creo que se me mandó por el estado de la Ciudad Vaticana porque está visada por el Estado pontificio y a la vez contiene a la letra la doctrina de nuestra Madre la Santa Iglesia y especialmente del glorioso Pontífice reinante Pio XI. Es como sigue:

Paraiso, Mayo 15, 1931.

Queridos lectores de "El Misionero."

Les felicito de todo corazón por su celo constante en sostener y propagar "El Misionero" y por consiguiente en cooperar a la evangelización de la Provincia Montañosa. Los Filipinos católicos, mis hijos privilegiados, todos los años durante el mes de Mayo me honran como conviene a verdaderos hijos para con su madre y por eso les he otorgado muchísimos favores. Pero, me duele decirlo, todavía quedan un millón de paganos en vuestro queridísimo país: la única nación católica del Extremo Oriente y por ende la perla

del mismo. Sabeis muy bien que en unión con mi Hijo el Salvador de todo el genero humano me constituí reina de los mártires por cooperar con El a la salvación de las almas. Con el corazón en las manos os he de decir, hijos míos queridísimos, que el mejor medio de sernos agradecidos, es cooperar con nosotros para salvar almas. Durante mi mes de Mayo, me complace sobremedera en las oraciones, flores y otras manifestaciones de vuestro sincero afecto, pero este año quisiera algo más, algo especial que vosotros mis queridísimos hijos no podeis rehusar a mi vuestra madre celestial, y es, más oraciones para la conversión de los pobres Igorrotes. Conozco perfectamente vuestras necesidades y las gracias que os faltan, y os aseguro que si dirigis vuestras oraciones en favor de mis hijos paganos, os concederé más favores que si les pidieseis para vosotros mismos, porque el desinterés en vuestras peticiones y a la vez la caridad hacia los más necesitados en la viña del Señor son argumentos a los cuales el cielo no puede resistir. Este año en vez de flores de la tierra que pronto se marchitan, quisiera más flores del cielo que hayan de conservarse floridas por toda la eternidad: flores ó rosas de caridad y sacrificios para ayudar a mis pobres misioneros en vuestras benditas islas.

Decid a vuestros amigos y vecinos que soy también la madre de los 300,000 Igorrotes, que para ellos también mi Hijo y yo hemos padecido, y que es nuestro más sincero deseo salvarles. Vosotros habeis sido beneficiados con la sangre del Calvario; pues es un deber sagrado para vosotros ayudar a los misioneros para que otros menos privilegiados también se aprovechen de los meritos infinitos de la Sangre del Salvador, y la indiferencia cristiana por la propagación de la Fe no solo significa ingratitud sino ignorancia crasa ó quizás menosprecio. Para salvar a una sola alma, mi divino Hijo está dispuesto, si fuere necesario, a padecer otra vez su santa pasión y su muerte ignominiosa sobre la Cruz. Hacedme el favor de decirlo a vuestros amigos y vecinos y decid que es el más íntimo deseo de mi Hijo Jesus que todos entren en su rebaño y que todos se salven y que en vista de los frutos de la divina sangre que haceis fructificar al propoaoar la Fe, El os recompensara el ciento por uno todos los sacrificios que ofreciereis por salvar a vuestros hermanos Filipinos de la Provincia Montañosa. ¿Acaso un hermano puede dejar perecer de hambre a su hermano? Pero la ignorancia de los Igorrotes, mis hijos, es peor que la muerte natural del cuerpo: es la perdición del alma, imagen de Dios; es hacer ineficaz la sangre derramada en la Cruz. Oh, si supierais cuanto mi Hijo y Yo deseamos llevar a los paganos al camino de la salvación y del cielo, que anhelo tendriais por escuchar la petición que os dirijo desde el cielo. Recordad que tengo un corazón de madre para ellos

por orden de mi Hijo agonizando en la Cruz, cuando me mandó amar a todos los nombres como amé a El mismo en la tierra. No, no se dirá que yo, vuestra madre, os he suplicado en vano contribuyais a la redención de mes hijos y vuestros hermanos. Recordad que nunca podreis vencerme en generosidad.

Vuestra madre celestial.

Esta carta no necesita comentarios. Si quereis contestarla, podeis mandar vuestras limosnas a

El Misionero.

P. O. B. 1393.

Manila.

y las mandaremos a donde querais, para que se queden depositadas como capital que os reditue para la eternidad.

—♦—

Seminario, Naga, Cam. Sur.

El Misionero.

Muy Señores míos.

Hallándome mi madre enferma y con dolores muy agudos, no pudiendo mover el brazo derecho ni sus dedos, acudí a Santa Teresita, prometiéndola publicar el favor de su cura en caso me la concediera.

Antes de terminar un servidor de Dios y de Ud. la novena, se inició la mejoría y hoy se encuentra bien del todo. Con inmenso agradecimiento a Santa Teresita, lo publico para mayor gloria suya y también en cumplimiento de mi promesa.

Supl cando pues tengan a bien publicarlo en su Revista, soy

De Uds Afmo, cruzado de Santa Teresita.

Vicente Ramos Ojeda.

Si los fieles esperan más del poder de intercesión de Santa Teresita tengan la Fe que trasporta las montañas, como dijo el Señor, y no duden caerán aun más rosas del cielo según la promesa de Santa Teresita. Los que habeis recibido algun favor de la bondad de la gran Santa de Lisieux, publicadlo y dad a la Santa el honor que se le debe, mostrad la gratitud que conviene y así propagaréis más y más la devoción a la Patrona de las misiones. Invitad a vuestros amigos para que se hagan cruzados de Santa Teresita y tomen una suscripción sea a "El Misionero" ó sea a "The Little Apostle".... bastan cinco pasos y cinco palabras y así haceis obra de....

El Misionero.

NOTA: Hemos recibido una limosna de P50.00 en señal de gratitud por un favor excepcional recibido por la

intercesión de Santa Teresita. La donación significa el sustento de un catequista por más de un mes, la instrucción de más de cuarenta niños y de varios adultos durante más de un mes y por consiguiente la salvación de varias almas; además puede ser que durante aquel tiempo el catequista bautize a personas en peligro de muerte: que méritos pues, para el bienhechor: por privarse de alguna comodidad, su recompensa será grande y eterna.

Generoso bienhechor: Dios mismo le da las gracias como también un misionero a quien V. ayuda, los niños que recibirán la instrucción, los adultos que por V. se convertirán; en una palabra el cielo y la tierra le dan las gracias no solamente de palabra si no de hecho en la gloria y con retorno de oraciones a favor de sus protegidos.



OS ROGAMOS Señor absolvais de todo vínculo de pecados las almas de vuestros siervos:

LOS DIFUNTOS CRUZADOS DE STA. TERESITA

para que en la gloria de la resurrección vivan entre vuestros santos y eligidos. Por nuestro Señor Jesucristo que con el Padre y el Espíritu Santo vive y reina por todos los siglos de los siglos. Amen.